

57.- Solidaridad.

*Te bendecimos, Padre, porque eres Amor y Comuni3n y siembras en nosotros sentimientos de compasi3n y solidaridad.

***TODOS/AS:**

Invocarte como Padre nos hace sentirnos hermanos no s3lo entre los que nos reunimos en tu nombre, sino de todos los hombres y mujeres que pueblan la tierra y aun de toda la creaci3n, obra de tus manos.

*Nuestra plegaria quiere ser hoy una escucha de los clamores de la humanidad, del clamor de hambre de millones de personas, del clamor de la muerte prematura y violenta de tantos inocentes, del clamor de los excluidos del sistema, de los desechados, de los olvidados.

*Traemos a nuestra oraci3n el hambre de pan y vida de pueblos enteros, el hambre de justicia, el hambre de amor, la insatisfacci3n de los llenos de cosas y vac3os de sentido, y la esperanza de los que s3lo les queda la esperanza, y a veces , ni eso.

*Desde el clamor de los pobres te bendecimos proclamando tu amor:

TODOS/AS: “La bondat i l’amor del Senyor duren per sempre...”

*La mayor prueba de tu amor la tenemos en Jes3s, que “siendo rico se hizo pobre para enriquecernos a todos con su pobreza”.

***TODOS/AS:**

3l nos desvel3 el secreto de tu amor que a los pobres los colma de bienes y a los ricos los despide vac3os. 3l nos anuncio tu Reino significado en un banquete en el que los excluidos de este mundo son los primeros invitados y los pobres los privilegiados.

*Prenda de esta plenitud nos ha dejado en este sacramento de partir el pan,

en el que Él mismo se nos da como pan vivo que nos da la vida.

*Lo celebramos recordando sus gestos y palabras,
cuando reunido con sus discípulos, **tomó pan...**

*En este sacramento de compartir tenemos un signo y un compromiso:
vivir lo que celebramos:
sólo compartiendo como Él, dándonos como Él,
podemos considerarnos seguidores suyos.
Él sólo nos dejó un mandamiento: “amaos, como yo os he amado”.
Sólo el amor real hace real nuestra fe.

***TODOS/AS:**

**Hoy, como sus discípulos aquel día que nos trae el Evangelio,
recibimos su encargo de compartir: “dadles vosotros de comer”,
y, a pesar de la debilidad de nuestra fe,
de nuestros miedos, egoísmo y ataduras,
nos atrevemos a creer en el milagro del compartir:
si compartiéramos lo que tenemos, por poco que sea,
habría para todos y aun sobraría.**

*Nos interpela descubrir que la causa del hambre no es la escasez sino la
injusticia:
mientras millones de personas mueren de hambre
se tiran excedentes de alimentos en países ricos
y se acota la producción según los intereses de unos pocos.
El derroche y despilfarro de unos pocos
es una afrenta a la necesidad de tantos.

***TODOS/AS:**

**Proclamamos la utopía de tu Reino como banquete fraternal,
un gran techo común, una mesa redonda como el mundo,
un pan de multitud.
Y lo queremos hacer haciendo concreta nuestra solidaridad,
convirtiendo nuestro corazón y nuestras vidas
y trabajando por la justicia y la solidaridad.**

* Así, Tú, que quieres que todos tengan vida
y vida abundante,
encontrarás la mejor alabanza y el culto mejor
en la humanidad liberada.

POR CRISTO, CON ÉL Y EN ÉL...

